

Se vende una nube

Cuento · 8 a 10 años · 5 min de lectura



En el mercado callejero de los domingos, entre un puesto de botones viejos y otro de llaves que no abrían nada, Mauro vio un cartel escrito con tiza: «SE VENDE NUBE. PEQUEÑA. LLUEVE POCO».

Detrás del cartel había una señora muy arrugada y, encima de la mesa, un tarro de cristal. Dentro flotaba una nube blanca, del tamaño de un puño, que se movía despacito, como si respirara.

—¿Cuánto cuesta? —preguntó Mauro.

—Para ti, lo que lleves en el bolsillo izquierdo.

Mauro llevaba una canica azul, un caramelo de menta y un trozo de cuerda. La señora se quedó con la canica.

—Tres normas —dijo—. No la dejes al sol, que se deshace. Háblale de vez en cuando, que se aburre. Y no la hagas enfadar, que truená.

Mauro vivía en una ciudad donde casi nunca llovía. Los árboles de su calle tenían las hojas llenas de polvo. Así que llevó la nube a casa como quien lleva un tesoro.

Al principio fue estupendo. La nube regaba las plantas de la ventana con una llovizna finita. Por las noches, cuando Mauro le contaba cosas, se ponía de color rosa. Un día, cuando su hermano le quitó el tarro para enseñárselo a sus amigos, sonó un trueno pequeñito, del tamaño de un estornudo, y al hermano se le mojó el pelo.

Pero con las semanas, la nube empezó a cambiar. Se pegaba al cristal, como si quisiera salir. Se volvió gris. Y una mañana, Mauro se despertó con la cama empapada: la nube había llorado toda la noche.

Ese verano fueron al pueblo del abuelo. Hacía meses que no llovía. El huerto estaba amarillo y la tierra, agrietada como la piel de un elefante. El abuelo miraba el cielo cada mañana y suspiraba.

Mauro subió con el tarro a la colina que había detrás de la casa. A lo lejos, sobre las montañas, avanzaban despacio unas nubes grandes y blancas.

La nube se pegó al cristal, mirándolas.

Mauro lo entendió. Desenroscó la tapa.

La nube salió despacio, como quien se despierta. Dio una vuelta alrededor de la cabeza de Mauro, le dejó una gota en la nariz y subió, y subió, hasta juntarse con las otras.

Esa tarde llovió en el pueblo. Llovió sobre el huerto, sobre los tejados y sobre la colina. El abuelo salió a la puerta y se quedó mirando la lluvia con los brazos abiertos.

Ahora, cada vez que llueve en el pueblo, Mauro busca en el cielo una nube pequeña con forma de tarro. Todavía no la ha encontrado. Pero el tarro lo guarda, por si un día vuelve de visita.

Palabras para aprender

tarro: Recipiente de cristal con tapa, para guardar alimentos u otras cosas.

canica: Bolita de cristal o de barro con la que juegan los niños.

llovizna: Lluvia muy fina y suave.

agrietado: Lleno de grietas, de aberturas largas y estrechas.

sequía: Tiempo largo sin llover.

Nombre: _____ Fecha: _____

Después de leer

1 ¿Qué tres normas le dio la señora a Mauro para cuidar la nube?

- ☐ a) Darle agua cada día, sacarla de noche y no tocarla.
- ☐ b) No dejarla al sol, hablarle a veces y no hacerla enfadar.
- ☐ c) Ponerla al sol, cantarle y no abrir nunca el tarro.

2 ¿Cómo pagó Mauro la nube?

- ☐ a) Con una canica azul.
- ☐ b) Con un trozo de cuerda.
- ☐ c) Con un caramelo de menta.

3 ¿Verdadero o falso? Marca V o F.

a) La nube era del tamaño de un puño.

V	F
---	---

b) Mauro vivía en una ciudad donde llovía casi todos los días.

V	F
---	---

c) Cuando Mauro le contaba cosas, la nube se ponía de color rosa.

V	F
---	---

4 Ordena lo que pasó: escribe 1, 2, 3 y 4.

☐ Mauro compra una nube en el mercado.

☐ La nube se vuelve gris y llora toda la noche.

☐ Lluve sobre el huerto del abuelo.

☐ Mauro suelta la nube en la colina.

5 ¿Por qué la nube se volvió gris y lloró toda la noche?

6 ¿Por qué Mauro decide soltar la nube precisamente en el pueblo del abuelo?

7 ¿Crees que Mauro hizo bien en soltar la nube? ¿Qué habrías hecho tú?

8 ¿Qué parte del cuento es fantástica y qué parte podría pasar de verdad?

Se vende una nube

Respuestas orientativas e ideas para el aula · Cuento · 8 a 10 años · 5 min de lectura

1 ¿Qué tres normas le dio la señora a Mauro para cuidar la nube?

b) No dejarla al sol, hablarle a veces y no hacerla enfadar.

2 ¿Cómo pagó Mauro la nube?

a) Con una canica azul.

3 ¿Verdadero o falso? Marca V o F.

a) V b) F c) V

4 Ordena lo que pasó: escribe 1, 2, 3 y 4.

1. Mauro compra una nube en el mercado.
2. La nube se vuelve gris y llora toda la noche.
3. Mauro suelta la nube en la colina.
4. Llueve sobre el huerto del abuelo.

5 ¿Por qué la nube se volvió gris y lloró toda la noche?

Porque estaba triste y sola, encerrada en el tarro; quería estar libre con otras nubes.

6 ¿Por qué Mauro decide soltar la nube precisamente en el pueblo del abuelo?

Porque allí hacía falta la lluvia y porque la nube vio otras nubes con las que juntarse.

7 ¿Crees que Mauro hizo bien en soltar la nube? ¿Qué habrías hecho tú?

Respuesta abierta. Valora que entienda que cuidar a veces significa dejar libre y que argumente su postura.

8 ¿Qué parte del cuento es fantástica y qué parte podría pasar de verdad?

Es fantástico comprar una nube en un tarro y que tenga emociones; es real que haya sequías, que la tierra se agriete y que la lluvia sea necesaria para los huertos.

Ideas para el aula

1. Escribe las normas para cuidar otro elemento de la naturaleza en un tarro: un rayo de sol, un trozo de arcoíris, una ola...
2. Busca información sobre qué es una sequía y cómo afecta a los huertos y a los animales.
3. Dibuja la nube de Mauro en tres momentos: contenta y rosa, triste y gris, y libre en el cielo.